

BRUGAROLAS Y C.
FABRICA DE MOSAICOS HIDRÁULICOS
Y ALMACÉN DE CEMENTOS
 TEJAS, LADRILLOS, INODOROS
 BANERAS, AZULEJOS,
 MATERIAL ELÉCTRICO, etc., etc.
 — CASA FUNDADA EN 1890 —
Sociedad, 10.-MURCIA
 TELEFONO, NUM. 168

CONFETTI Y SERPENTINAS
 DEPÓSITO PARA LA VENTA AL POR MAYOR Y MENOR
 HUERTO DE CADENAS.-MURCIA

Para ingresar en la **Compañía del Norte**
 Lecciones de Geografía de España con 49 Mapas, precio 4 pesetas, y Contestaciones al programa de Contabilidad con modelos de libros, precio 2 pesetas. Pedidos por giro postal con 0.50 ptas. para envío certificado a Emilio Ruiz, Molino de Viento, 11. Madrid.

Señora sola, busca un pequeño piso alto, con aire y sol, a 15.20 ptas. al mes. Contestación a A. B. este periódico.

SE VENDEN una máquina Singer, un sillón de cuero, una mesita de noche y otros muebles. Pasaje de Zabalburu, 6, 3.ª izquierda.

AMA de cría.—Para casa de los padres, de 20 años, leche de quince días, orimeriza. Razón: Algezares, preguntando por Paco el Tartanero.

AMA de cría.—Para casa de los padres, de 17 años, leche de 5 meses. Razón: Ceuti, calle Nueva, preguntando por Antonia Lorente Aguilar.

MADRES DE FAMILIA,
 • **VUESTROS** hijos al salir para la escuela,
 • **VUESTRO** marido cuando va a sus quehaceres,
 • **VUESTROS** ancianos padres al salir a paseo,
dadles unas cuantas
PASTILLAS VALDA
encargándoles que las tomen a menudo.
 Con ellas no hay que temer ni al frío, ni a la humedad, ni al polvo, ni a los microbios, ni al contagio.
 Con ellas evitarán (en caso necesario) curarán las Constipados, Males de garganta, Laringitis, Bronquitis, Grippe, Influenza, Asma, Enfisema, etc., etc.
PERO SOBRE TODO, TENED GRAN CUIDADO DE
 no comprar más que
Las PASTILLAS VALDA VERDADERAS
 que se venden **EN CAJAS** de 4 Ptas. 1.50
 con el nombre **VALDA** en la tapa.

Cartagena-Orá
 Servicio regular entre Cartagena y Orá
 reanudado por los magníficos buques de
Línea de vapores TINTORE, de Barcelona
 Salidas quincenales para el mes de Enero, los días 19 y 26, a las seis de la tarde, admitiendo carga y pasajeros.
Para informes: A su Consignatario don Francisco Bosch Moser o sus Agentes señores Maca y Vicente, Calle Mayor, 12.—**CARTAGENA.**

TOS
RESFRIADOS
CATARROS ASMA
BRONQUITIS &

Ningún Producto
 ha podido igualar las virtudes terapéuticas de las

PASTILLAS MORELLÓ

CURAN Y EVITAN
 (sin narcóticos ni anestésicos)
 efacciones de los **BRONQUIOS, PULMONES y GARGANTA**, pudiendo usarlas sin peligro hasta los niños y personas de edad avanzada.

En todas las farmacias

La Hidráulica Murcilana
 Gran fábrica de mecánicas hidráulicas y máquinas de sementas, esbozos y toda clase de materiales de construcción de
Juan Bernal González
 PALMAR.—Depósito: Lencera, 23, MURCIA
 Oficinas y vasto catálogo.—Géneros garantizados.—Premiada en varias Exposiciones con Medalla de oro.

BICICLETAS
 Alquiler, Reparaciones. Neumáticos Dunlop, Cubiertas a 10 ptas., Cámaras a 7 id.
 Rocamora, calle Pascual (antes Contraste), Murcia.
Agencia de Encargos de Murcia a Lorca
 de Francisco López García
 Servicio diario a domicilio. Casa central en Murcia: Pascual, 17 (antes Contraste).—En Lorca: Canalejas, 84 (antes Corredera).

ANISOSA SOLUCIÓN BENDICTO
 Nuevo preparado de bicarbonato de sodio purísimo y esencia de anís. Sustituye con gran ventaja al bicarbonato en todos sus usos. Caja: 0,50 ptas.
 de glicero-fosfato de calcio **OREO SOTAL**.—Tuberculosis, catarros crónicos, bronquitis y debilidad general.—Frascos, 2,50 ptas.
DEPÓSITO: BENDICTO, San Bernardo, 11, Madrid. Venta: Principales farmacias de España.

LOECHES AGUA MINERAL NATURAL
 Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser ABSOLUTAMENTE NATURAL. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad; congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, varices, orisipelas y especiales de la mujer. Uso interno y externo.

PURGANTE

Botellitas en farmacias y droguerías, y en JARDINES 15, MADRID.

Fortosana "Ciba"
SU NIÑO PÁLIDO LA NECESITA
 De venta en todas las importantes farmacias.

Tratamiento del ESTÓMAGO e INTESTINOS
ESTOMACALINA ALFAGEME
 Es un excelente remedio para la dispepsia, ardores, acedías, hiperclorhidria, náuseas, vómitos, digestiones difíciles, etc., etc.
 Cura radicalmente los catarros gastrointestinales, diarreas, cólicos.
Precio: 4 Ptas. frasco
SE VENDE: En Farmacias y Droguerías
SU AUTOR
Romanones, 13.-Madrid
 Este preparado es el único ensayado en la mayoría de los Hospitales de España.

Boletín de reclamación
PARA LOS SUSCRIPTORES
 D. _____ reside en _____ denuncia haberle faltado EL LIBERAL correspondiente al día _____ de _____ El suscriptor,
PARA LOS CORRESPONSALES
 El corresponsal en _____ denuncia haberle faltado el paquete correspondiente al día _____ o de observar _____ ejemplares más de lo que tiene pedido. El Corresponsal,

GARAGE INTERNACIONAL DE SUCESORES DE RAMON SERVET

MURCIA: Villaleal, 2, 4 y 6; González Adalid, 17, y Platería, 72.—**Director Gerente: D. JOSE PASCUAL DEL RIQUELME**
 Estimadas, Conservación, Representaciones, Ventas y Alquiler de Automóviles, Motocicletas, Stock Michelin, Cámaras y Cubiertas de todas dimensiones, Vulcanización y Reparaciones en frío.—Depósito de Accesorios, Pizzas de reserva, Herramientas de todas clases, Gasolina, Grasa y Aceites, Motores de Gasolina, Petróleo y Resina para pequeñas industrias y vigas e instalación de los mismos, Talleres de Reparaciones Mecánicas, Carrocería, Talabartería y Pinturas.

FOLLETTIN DE «EL LIBERAL» (28)
XAVIER DE MONTEPIN
LOS OJOS DE EMMI-ROSA
 estado admirable en los ensayos! Ese es el parecer de todos los que os han visto.
 —¿Creeis que eclipsará á Darnala?
 —Al varos, nadie reparará en él.
 —¿Verdad que vale poco?
 —Y vos, señorita, sois una artista de genio—repuso el apuntador con ironía.
 Juana, henchida de vanidad por aquellas interesadas lisonjas, se aproximó al telón para ver si observaba algo, y sobre todo para si había mucha gente, y Paroli y los consabidos directores ocupaban su palco. Pero aún estaba vacío.
 Al cabo de un rato Paroli, precedido de sus amigos, entró.
 —Esos son los directores—se dijo Juana; y, por gran que fuese su emoción, no pudo el pronto dominio de ella, que se apoderó de ella.
 El director de escena, después de exa-

minar si todo estaba en su sitio, pronunció con voz estentórea las palabras de costumbre:
 —¡Señoras y señores, va á empezar el primer acto!
 Juana se retiró entre bastidores, esperando el momento de su salida. Una salva de aplausos saludó su aparición.
 La joven oyó que esos aplausos le costaban el dinero.
 —Si el éxito es tan grande al verme aparecer; ¿qué será cuando me oigan?
 Empezaba la representación, sus maneras estudiadas y pretenciosas promovieron esas risas que hacen perder la serenidad á los medianos actores; pero Juana no se impresionaba por tan poca cosa, y, gracias á su sangre fría, el primer acto concluyó sin que estallase el descontento de los espectadores.
 Juana lo notó, y furiosa decía:
 —Es una trama urdida por Darnala; me tiene envidia... pero yo veré él cómo el tiene no se ocupa sino de mí!
 En el segundo acto, las risas y los cuchicheos circularon á rienda suelta. Juana, tratando de luchar contra la pretendida trama, perdió toda prudencia. Hubiérase creído que estaba loca. De un palco bajo le arrojaron uno de los ramos que había hecho componer.
 —¿Qué lastima de ramo!—exclamó un pilluelo.—¡Si fuese un manojito de ortigas!

Una salva de aplausos acogió aquel chiste.
 Cuando cayó el telón, Juana, furiosa, saltó á su cuarto.
 —¡Eso es monstruoso!—decía;—¡han urdido esa trama infame para perderme!... ¡Pero, por más que hagan, no lo lograrán! ¡Les espero al final!
 El tercer acto pasaron en una calma relativa, aunque el público no dejó de manifestar su descontento.
 Juana, vivamente impresionada, temblaba de furor. Le quedaba el último acto para probar al público que había sido injusto y obligarle, por lo tanto, á rendirse. Se presentó temblando de ira.
 —¡h... qué grulla nos ha salido la Dortil, amigos míos!—decía Darnala en el cuarto de los artistas.
 —¡Ten cuidado no vaya á dejarte ciego!—observó un compañero.
 —Nada temo—repuso el joven.
 A las ocho y media de la noche, Luigi fué á casa de Paroli; sacó del armario el fió que había llevado por la tarde, y desde allí fué á la calle Courcelles, entrando en la habitación del doctor por la puerta que daba á la calle. Tardó bastante tiempo en volver á salir, y cuando apareció en el dintel, en vez del armario

salió un teniente de bomberos, que se dirigió hacia el teatro de Batignolles. Luigi, que conocía perfectamente el interior del teatro, llegó hasta el escenario. Un cabo se encontraba allí de ronda. Al ver á un oficial, le saludó.
 —¿Hay alguna novedad?—preguntó Luigi.
 —Ninguna, mi teniente.
 —Está bien.
 Acababan de colocar la última decoración.
 El falso teniente atravesó el teatro, echando una rápida ojeada sobre los accesorios. Encima de una mesa vió el revólver preparado para la escena culminante; pero Juana entraba por un lado, y Darnala por el otro.
 —¿Dónde está el revólver?—preguntó éste.
 —Sobre ese velador—contestó Juana.
 —¿Está cargado?—repuso el actor examinándole.—¡Tened cuidado, hija mía—dijo al señalarlo sobre el velador,—y no me vayáis á dejar tuerto!
 —¡Qué pesado os vais haciendo!—contestó la joven enfurecida.—¡No me irritéis más con vuestras necias recomendaciones!
 Los dos jóvenes entraron entre bastidores, cuando desparecieron, el falso teniente se lanzó al velador, tomando con la mano izquierda el revólver preparado,

mientras con la derecha dejaba uno que había sacado del bolsillo de su pantalón.
 En aquel momento el director de escena apareció, diciendo:
 —¡Cuidado, teniente, que se va á ventilar el telón!
 Luigi se volvió, saludó con la mano al director y salió muy despacio.
 La Dortil era el objeto de todas las conversaciones. Los hombres decían que serviría para «cocotte», porque era muy linda, pero no para actriz. La mayoría del público se preguntaba de dónde había salido aquella necia y pretenciosa criatura.
 Paroli, que se había mostrado risueño durante toda la noche, se tornó de repente inquieto y taciturno.
 Gervasoni, al notar lo, le preguntó:
 —¿Qué te pasa? ¿Estás malo?
 —Tengo un dolor de cabeza insufrible.
 —¿Quieres que nos vayamos?
 —No; pronto terminará la función, iremos á cenar antes de volver casa.
 —Como quieras—repuso Gervasoni. Mientras tanto se había levantado el telón.
 Paroli, reconcentrando toda su atención en el escenario, miraba con los ojos melos á los actores, estremeciéndose al ver el revólver.